

## Obituario de Ángel Ogueta

Vengo de enterrar a Ángel Ogueta.

En el comienzo del curso de 1975, llegué a nuestra Escuela de Madrid para empezar tercero procedente de la Escuela de Santander (en aquella época solo había Escuela de Ingeniería de Caminos en Madrid y Santander) con otros cinco amigos y compañeros de la Escuela de Caminos de Santander.

El primer día acordamos quedar a la entrada de la Escuela ya que no conocíamos a nadie más. Vimos los tableros de anuncios con las notas de junio y septiembre y antes de entrar en clase ya oímos un nombre: Ángel Ogueta: que había aprobado primero y segundo (eran, como recordareis selectivos) en junio. Para nosotros – los que veníamos de la Escuela de Santander - era desconcertante pues no había precedentes allí.

Nos sentamos los seis 'haciendo piña' en las primeras filas del aula (inmensa para nosotros) y con los ojos bien abiertos: nunca un catedrático nos había dado clase, ni en un aula con formato de auditorio. Ángel estaba sentado en la fila anterior justo delante mía, pero aún no nos conocíamos.

Tomaba notas, pero pocas, ya que previamente – como era su costumbre, según supe después – ya lo había estudiado antes en casa. Casi todos los demás tomábamos notas continuamente. Cuando terminó la primera clase, lo estoy viendo, se volvió hacia nosotros al oír los comentarios que hacíamos y me preguntó por nuestra procedencia. Nos presentamos y nos miramos entre nosotros ( ¡Es Ángel Ogueta! ) y se ofreció a ayudarnos desde como encontrar una 'taquilla vacía' – y que ya no utilizaba nadie - para dejar nuestras cosas, la organización de la Escuela, dónde estaba la biblioteca, laboratorios...etc.

Ángel fue la primera persona de mi nueva Escuela de Caminos – la de Madrid - que conocí.

El trato diario con Ángel – nos sentábamos bastante cerca en el aula – era normal para él y excepcional para nosotros. Siempre disponible, asequible y con una sonrisa (su humor era muy fino y a veces me daba qué pensar a qué se refería lo que estaba diciendo).

Pasadas pocas semanas los de 'Santander' estábamos integrados en lo que hoy es Caminos 77 gracias en primer lugar a Ángel y al resto de la Promoción: fue increíble porque teníamos nuestras experiencias pasadas: exceso de competitividad, este tema no te lo explico...etc. También en Santander había compañeros de cursos superiores que hacían lo contrario: tutorías gratis, clases particulares gratis...etc.

Algunos fines de semana estudiamos 'juntos'. Aceptaba mi invitación, venía a casa...y me aclaraba lo que yo no entendía. Es decir, el ya lo sabía y me hacía el favor de venir a pasar la tarde conmigo y ayudarme. Es verdad que le encantaban las meriendas que mi madre nos preparaba, pero esa no era su motivación.

Y...estaba siempre relajado hubiese examen o no, siempre. Y siempre, también, disponible para ayudar. Especialmente en quinto año...cuando teníamos catorce asignaturas (entre trimestrales y anuales) y el Proyecto Fin de Carrera; la mayoría de nosotros no sabíamos de dónde sacar una hora más de estudio y Ángel ya tenía en sus manos, sin imprimir aún, el título de Ingeniero de Caminos Canales y Puertos.

Gracias Ángel.

¡ Descansa en paz ! ¡ Y que la luz perpetua te ilumine eternamente !

**Eugenio Gracia**